

EDITORIAL

UNA VISION DEL FUTURO PROFESIONAL DEL MEDICO

El médico vive desconcierto tras desconcierto. Sale de su bachillerato e ingresa a la Universidad "convencido" que de su vocación es muy clara, o a veces, con la mano en el corazón, comprendiendo que sus dudas vocacionales son inmensas, pero que la decisión está tomada. Poco a poco se adapta, con el correr de los años, a su decisión... y un día... se gradúa de médico. Esa era en efecto su vocación, afirma su familia el día del grado. Pero en lo más profundo, sabe, con Kierkegaard -y es válido para la mayoría- que uno no sale sino que lo sacan; se es médico, arquitecto, ingeniero, tal como se sale de un teatro donde se está exhibiendo una película muy taquillera. Se sale "empujado" por los demás y cuando menos lo pensamos somos ingenieros, arquitectos o médicos.

De todas maneras estamos frente a un médico que ha sido producto de un verdadera vocación o sacado médico. Es decir, que son conscientes de ello; pero hay otro grupo que no sabe si llegó a médico por vocación o "empujado" a la manera de Kierkegaard. Pero repito, tenemos frente a nosotros un médico, por vocación o adaptado, pero que ha asumido su papel con altura, como corresponde a las circunstancias. Es aquí donde viene la pregunta: CUAL ES SU FUTURO COMO PROFESIONAL?

No es mi intención particularizar, sino detectar las tendencias que tienen características universales en el ejercicio de la medicina, hacia el futuro.

En esta mirada veo dos claras tendencias. La primera es la tendencia a la ESPECIALIZACION que prima en los intereses de todos los egresados en el momento presente, lo cual pudo constatarse o deducirse de las sesiones que sobre el tema se llevaron a cabo en Cartagena en agosto de 1988 en el X Congreso Colombiano de Medicina Interna (1).

La segunda es la tendencia de la medicina hacia su COLECTIVIZACION en todo el mundo, que al decir de Lain Entralgo "es hoy un hecho histórico universal, ineludible e irreversible. Nadie se atrevería hoy a negarlo; ni siquiera la minoría de los médicos que a causa de ella han visto mermados anteriores privilegios" (2).

Estas dos tendencias, a mi juicio, enmarcan hoy por hoy el futuro profesional del médico.

Voy a referirme aquí, a la primera de ellas, la tendencia a la especialización. En un posterior Editorial me referiré a la tendencia a la colectivización.

Hasta hace apenas unos pocos años, se hablaba con mucha vehemencia sobre cuáles deberían ser las características de un eficiente médico general. Pero tal parece que ese clamor por definirlo con tanta urgencia, ese énfasis, se debía a un tratar de recuperar algo que se extinguía a pasos agigantados.

Es imposible taparnos los ojos ante una realidad cada vez más acentuada.

La Corporación de médicos de Quebec, en 1978, definió al médico general como que debía: "a) Ser un médico de primera categoría b) Asumir, usualmente, la responsabilidad de la comunidad, del cuidado médico c) Orientar la práctica de su mantenimiento de la salud y d) Poner una atención especial tanto a la personalidad del paciente como a la del ambiente en que el paciente vive" (1).

Y así como esta, se propusieron muchas, para tratar de mantener viva una especie casi en extinción: el médico general, y que aún subsiste, pero que desde 1960 para adelante es cada vez menos común. Me refiero desde luego a aquel médico general omnipotente y omnisapiente -en su justa interpretación- y que "sabía un poquito de casi todo" como decía Félix Martí Ibáñez (3); este médico creció con fertilidad mientras la medicina era eminentemente curativa. A medida que esta se fue convirtiendo en científica y se combinó con el vertiginoso progreso tecnológico, lo cual la hizo más efectiva (1), se fue volviendo imposible poseer en forma individual todo el saber y la técnica (4).

Por eso decía también Félix Martí Ibáñez, ya desde 1966: "En la medicina, el problema de conciliar la risueña, soleada y sobre todo, amplia vocación con la carrera profesional, se hace cada vez más difícil por la incesante y apresurada multiplicación de conocimientos científicos. Ello fuerza al médico joven a especializarse, a veces antes de acabar su carrera. El estudiante inicia sus estudios lleno de entusiasmo y esperanza, quiere saberlo todo y hacerlo todo. Pronto se apercibe, o le fuerzan a apercibirse, de que ello no es posible y entonces se ve forzado a recortar las alas de sus ilusiones con el tijeretazo de la realidad" (3).

El avance tecnológico y científico es una verdadera explosión, aunque no es sólo el causante del auge de las especializaciones.

El Doctor José Roberto Ferreira (citado por 1), experto de la Organización Panamericana de la Salud en Recursos Humanos, agrega otras tres razones:

- a. El ejercicio en grandes centros urbanos
- b. Práctica predominantemente hospitalaria
- c. Mayor ingreso económico

Además, el grupo social demanda del médico que sea un especialista.

Por todo lo anterior, es muy común escuchar entre los compañeros de medicina de los últimos semestres, preguntarle el uno al otro: "En que te vas a especializar"? El otro le contesta de acuerdo con su preferencia: "en Cirugía General o en Ortopedia, etc...". Y no falta quien conteste: "En lo que sea".

La especialización se ha convertido en una necesidad individual y en una exigencia del público.

No voy a discutir si es bueno o malo, o que simplemente se trata de un público no bien formado y poco consciente de sus necesidades, no, solo lo traigo como una tendencia universal fácil de advertir. Lo cierto es que el campo de acción del médico general se viene reduciendo cada vez más, hasta el punto de que técnicamente está habilitado para discernir entre los casos que requieren la asistencia del especialista y los que no la requieren, que cada vez son menores (4).

En conclusión, empujados por la multiplicación incesante de conocimientos y por intereses individuales, entre otros, "hemos dejado de saber un poquito de casi todo para saber casi todo de un poquito".

MARIO MELGUIZO B.

REFERENCIAS

1. Otero, Efraim. El médico del futuro: general o especialista? En: El Futuro de la Educación Médica en Colombia. U. de A. Facultad de Medicina. Ed. Manuel Arroyave. Medellín, 1989.
2. Lain Entralgo, Pedro. La Medicina Actual. 2a ed. Madrid. Gráficas Lomo. 1981.
3. Martí Ibáñez, Félix. La Carrera y el Corredor (Editorial). MD en Español, 1966, 4:11-15.
4. La Praxis Médica. En: Lain Entralgo, Pedro. Historia Universal de la Medicina, Salvat Editores S.A. Barcelona (España). Tomo VII, 1972.